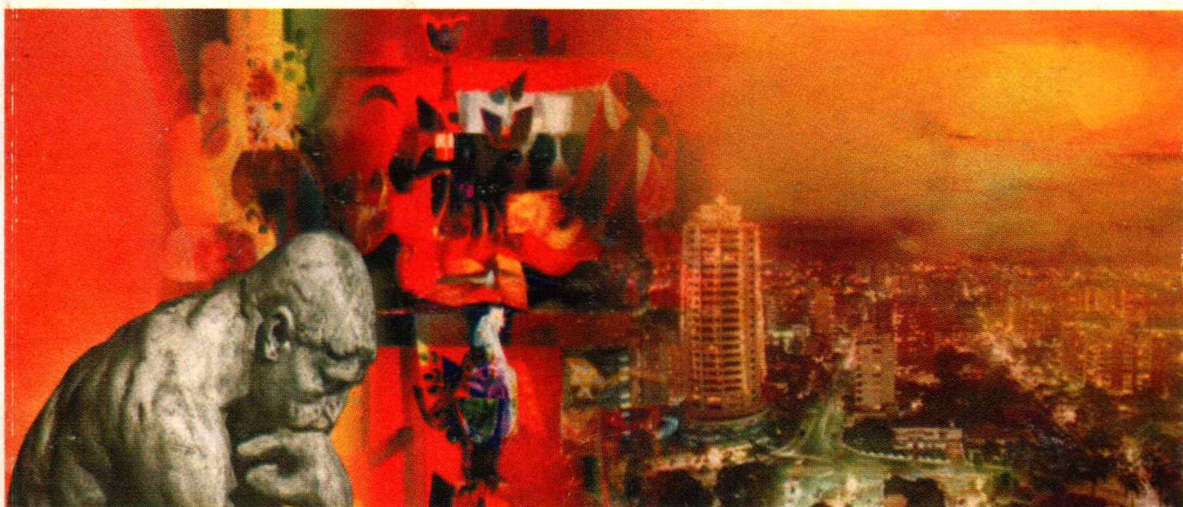


[X6] Décimo Sexto

Foro Nacional de Filosofía

Barranquilla noviembre 14, 15 y 16 de 2007



Filosofía y Cultura >>



Tomo II

Numas Armando Gil Olivera | Compilador
Grupo de Investigación Cronotopías

[X6] Décimo Sexto

Foro Nacional de Filosofía

Barranquilla noviembre 14,15 y 16 de 2007

Filosofía y Cultura >>



Tomo II

Numas Armando Gil Olivera | Compilador
Grupo de Investigación Cronotopías

**FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS
PROGRAMA DE FILOSOFÍA**

ISBN:



UNIVERSIDAD DEL ATLÁNTICO

**RECTORA
ANA SOFÍA MESA DE CUERVO**

**VICERRECTOR ADMINISTRATIVO
FREDDY DÍAZ**

**VICERRECTOR DE DOCENCIA
FERNANDO CABARCAS CHARRIS**

**VICERRECTORA DE INVESTIGACIÓN, EXTENSIÓN
Y PROYECCIÓN SOCIAL
RAFAELA VOS OBESO**

**DECANO FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS
FIDEL LLINÁS ZURITA**

**DIRECTOR GENERAL DEL FORO NACIONAL DE FILOSOFÍA
NUMAS ARMANDO GIL OLIVERA**

X6 FORO NACIONAL DE FILOSOFÍA. TOMO II

Octubre, 2009

**IMPRESIÓN
ARTES GRÁFICAS INDUSTRIALES LTDA.
Calle 58 No. 70-30
editorial_mejoras@yahoo.com
Barranquilla**

CONTENIDO

Yo acuso: El caso Alfredo Correa D'Andreis –un crimen de Estado– <i>Antonio Nieto Güete</i>	1
Semiótica del dolor <i>Dario Botero Uribe</i>	20
"Ética y Razón de Estado en Quevedo" "Una aproximación al sentido del poder que nos salva o nos condena" Satanización o Divinización del poder: Quevedo frente a Maquiavelo <i>Moisés González García</i>	26
Van Fraassen y la concepción estructuralista de las teorías <i>Germán Guerrero Pino</i>	38
Una mirada hermenéutica al sujeto filosófico desde el cine <i>Orlando Cardona Idárraga</i>	57
Discriminación positiva y eficacia de las legislaciones afirmativas <i>Aristides Obando Cabezas</i>	64
Cyborglilith (Un mito feminista desde el Caribe http://eltercermundo) <i>Mónica Gontovnik</i>	77
Epistemología en Colombia <i>Carlos Emilio García Duque</i>	85
Arte y cultura en un 'mundo estetizado' <i>Rodolfo Wenger Calvo</i>	98
Dolor, jardín y espinas <i>Francisco Fadul Noya</i>	112
No hay hechos, solo interpretaciones <i>Sebastián Adolfo Ríos González</i>	126
La productividad de la negación. Arte y verdad en T. W. Adorno <i>Francisco de Lara López</i>	137
La vida: explicaciones, desafíos y nuevas propuestas <i>Carlos Esteban Cuervo Mesa</i>	146
Diferencias entre el concepto de objetividad en el neopositivismo lógico y en la fenomenología de Edmund Husserl <i>Carlos Alberto Peña Orozco</i>	157
La historia y la genealogía en la obra de Federico Nietzsche <i>Milton Zambrano Pérez</i>	163
Aproximación a la derrotabilidad y derecho - caracterización general <i>Jorge L. Fabra Zamora</i>	179

El análisis conceptual de la teoría de H. L. A. Hart desde la perspectiva de la filosofía del lenguaje <i>Carolina E. Guzmán Buelvas</i>	192
La teoría política de John Rawls ¿una teoría prisionera del liberalismo económico? <i>Enzo Ariza De Ávila</i>	208
Compromiso ético-político para salir de la crisis propuesta desde la filosofía de la liberación <i>Gildardo Díaz Novoa</i>	230
Una aproximación a la filosofía social y del derecho en Francisco de Vitoria <i>Fidel Alejandro Llinás Zurita</i>	246
Elementos de la filosofía de la cultura en Georg Simmel <i>Javier Ferreira Ospino</i>	256
Sin medir distancias <i>Mario de Jesús Paternina Payares</i>	263
La decisión de cortar el hilo de la vida antes que Cloto lo considere <i>Daniel Aniceto Rodríguez Arrieta</i>	266
Más allá de los sentidos: Aproximación fenomenológica-genética a la Champeta <i>Julio César Barrera Vélez</i>	277
Entre John Elster y Philip Pettit: Racionalidad en la acción colectiva <i>Ubaldo Díaz Romero</i>	284
La formación política del sujeto una cuestión de filosofía política, pedagogía y educación <i>Martha Bonilla Salazar</i>	295
De religión a política. Cambio de paradigma integrador en la modernidad <i>Michel Francesco Sierra Navarro</i>	305
Relación entre religión y política en el <i>Leviatán</i> de Thomas Hobbes <i>Oswaldo Plata Pineda</i>	314
Utilidad pedagógica de la Filosofía <i>Numas Armando Gil Olivera</i>	337
La ética del perdón <i>Danny Fernando Usuga Rubiano</i>	343
Ateísmo Ateo: Una propuesta para vivir <i>Dayana de la Rosa Carbonell</i>	352
Neotenia y Análisis crítico de la cultura <i>William González</i>	362
Germán Espinosa y la lección del maestro <i>Juan Manuel Cuartas R.</i>	375
La perspectiva relativista del pluralismo en R. Rorty <i>Luis Eugenio Ribón Pérez</i>	386
Comentarios a la mesa "Epistemología en Colombia" <i>Eduardo Bermúdez Barrera</i>	397

PRESENTACIÓN

El [X6] Décimo Sexto Foro Nacional de Filosofía, lo realizó la Universidad del Atlántico el 14, 15 y 16 de noviembre de 2007. Se recibieron 80 ponencias, que fueron leídas en 7 mesas de trabajo, repartidas en sitios históricos de la ciudad como: El Teatro Amira de la Rosa, La Fundación Cultural La Cueva, Alianza Francesa, Universidad Libre, Casa del Carnaval, Universidad del Atlántico sede Norte, Fundación Luis Eduardo Nieto Arteta. Fue todo un éxito. La tolerancia y el respeto por las ideas del otro reinaron en todas las mesas.

La Universidad del Atlántico en cabeza de su Rectora Ana Sofía Mesa de Cuervo prometió la publicación de las memorias y presentarlas en el [X7] Décimo Séptimo Foro Nacional de Filosofía que en plenaria fue otorgado a la Universidad de Caldas.

Aquí estamos cumpliendo el compromiso académicamente adquirido.

Profesor Numas Armando Gil Olivera

Director general del [X6] Décimo Sexto Foro Nacional de Filosofía

Correo: mochueloscantores@yahoo.com

ATEÍSMO ATEO: UNA PROPUESTA PARA VIVIR

Dayana de la Rosa Carbonell
Universidad del Norte

*“El ateísmo no es una terapia
sino una salud mental recuperada”*

Onfray

Una declaración atea, una proclamación doblemente atea, puede resultar a la razón un reto, a la pasión una *preferencia*, al espíritu una amenaza, a lo demás, a lo de afuera, al imperativo, a la sociedad, incluso, a la cultura, puede resultar una ofensa sostenible y medianamente admitida en lo privado, en el fuero interno donde no hayan otros a los que seducir con la sola idea de vivir sin dios, sin culto, sin parroquia, sin catecismo, sin espíritu que salvar para la próxima vida, sin redentores ni opresores, sin fe.

Y es precisamente allí de donde debo partir, porque ya no nos debe interesar más la pregunta por dios ni su existencia, la pretensión de demostrar tal cosa debe permanecer en el acto de fe, subyugada al mito, y no retirar más tiempo de empleo a la razón que debe desde ahora y desde siempre dedicarse a lo importante: la vida misma - la vida misma, como el acto de danzar con las palabras y la respiración cotidianamente, es despertar cada mañana con halitosis, es el sentir que se ama y se desea a un otro u otra, que poseemos un cuerpo plenamente sexuado, que nos atormenta el calor o nos entumece el frío, es el conflicto de cómo educar a los hijos, es el disfrute de los amigos, es levantarse a trabajar para alimentarse, y otras cosas de la supervivencia -en el mejor de los casos- o sobrevivencia -en el mayor de los casos-. Por ello, ser ateo, vivir ateicamente, no debe ser más una cuestión de debate interno, de la discusión entre mi yo y mi angustia, una disputa de carácter moral, porque ¿qué importancia tiene a ustedes, los que me leen o escuchan, mi desvelo hacia el vivir sin dios?, esta preocupación interna no interesaría más que a un show

televisivo denominado ahora reality, pero a la comunidad académica no le generaría ningún interés, es por esto que el discurso ateo debe ser de carácter público, debe ser un debate ético areligioso, una propuesta argumentada para la vida y todos sus escenarios, una propuesta que requiere de **"Oídos nuevos para músicas nuevas. Ojos nuevos para lo más distante"** (Nietzsche, 1997).

ACLARACIONES DE TÉRMINO

Es aparentemente obvio el significado de ateísmo cuando se menciona, pero cuando se le indaga a un otro sobre esa consideración igualan "la no creencia en uno –para referirnos al dios local– o varios dioses" con "la negación de su existencia –la de dios–", dicha confusión histórica ha permitido la persecución y muerte de algunos mal llamados "ateos" sin serlo, como en el caso de Sócrates. Ferrater Mora (2004) lo define, no muy distanciamiento al sentido común, como "Ser, o abrazar el ateísmo, es negar que hay dios o negar que haya dioses, o negar que haya alguna realidad que pueda llamarse "divina", o todas estas cosas a un tiempo". Ateísmo y ateo en Ferrater se sienten significativamente nivelados, sin mayores distinciones de prácticas o militancias, por ello debemos enfocarnos en el término "ateo" para definirlo y hallar nuestro primer horizonte. El término proviene del griego "a: sin" "teo: dios" –refiriéndose a Zeus–, esta primera acepción del término nos muestra una singularidad negativa del referente, es lo que en palabras de Onfray: "es una perspectiva lingüística insultante", es decir, al que nos referimos como "Ateo" es un ser incompleto, amputado, castrado, falto de un algo, de un dios, por eso es al mismo tiempo y casi sin reservas, un ser inmoral, detestable, que bien podría representar y encarnar todas las malignidades del universo. Sin embargo, el término no es realmente antiguo, aparece en la *Biblia* en los salmos 4, 14 y Jeremías 5 y 12, para referirse a aquel que creía en un dios distinto al dios de Moisés, es decir, "en la antigüedad se refería a veces, incluso a menudo, no al que no creía en Dios, sino al que se negaba a aceptar a los dioses dominantes del momento, sus formas decretadas por la sociedad. Durante mucho tiempo, el ateo caracterizaba a la persona que creía en un dios vecino, extranjero y heterodoxo. No era el individuo que desocupaba el cielo, sino el que lo poblaba con sus propias criaturas..." (Onfray, 2006), entonces, ateo es aquel que se atreve a renunciar a los subterfugios, al segundo mundo platónico, a las promesas de salvación, desprecia la seducción de la inmortalidad y es indiferente a la teoría de la vida después de la muerte.

Lo interesante de esta designación lingüística, es que no existe un término positivo para determinar a este irrecurrente de los sueños posteriores. Esta negación de lo positivo en el lenguaje nos arroja a los imaginarios colectivos a cerca del practicante del ateísmo, sin dios no hay moral, sin dios todo esta permitido: *nada más falso*, la historia de Occidente, nuestra historia en Colombia, nos demuestra precisamente lo contrario. En la historia de Occidente hay innumerables tragedias por contar, desde las antiguas Cruzadas, pasando por la persecución inquisitoria hasta la actual disputa a sangre y fuego entre palestinos e israelitas, nos muestran cómo por que hay dios todo está permitido, en nombre dios se libran las mejores y más grandes batallas, en nombre de dios se sacrifican los hijos; por que se tiene dios se puede ser un asesino y recurrir al argumento del perdón y olvido, dios es un "dios superhéroe" que todo lo resuelve y perdona. Sin embargo, ¿de que se puede acusar a los ateos? ¿será que alguno de los asesinos, delincuentes —de mayor o menor talante— de nuestro país, a diferencia de los de izquierda que según precepto deben estar formados en el marxismo —cosa que dudo—, se han autodesignado como ateo?, no lo creo, no, por el contrario cada uno porta su imagen santa para ser protegido, cada uno se justifica ante la sociedad y se arrepiente constreñido ante dios para ser perdonado.

Pero, a quiénes podríamos en nuestro plano filosófico reconocer como ateo, si ninguno se ha autodenominado como tal, los han designado sin serlo, así fue el caso de Espinosa donde espinosismo y ateísmo eran sinónimos, sin embargo, sabemos que nada tiene de ateo Espinosa. Onfray nos presenta una radiografía ateica, el primero que podría calificar en esta selección es Cristovao Ferreira quien escribe en su texto *La superchería desenmascarada*:

"Dios no ha creado el mundo; de hecho, el mundo nunca fue creado; el alma es mortal; no existe ni infierno, ni paraíso, ni predestinación; los niños muertos están libres de pecado original, que de todos modos no existe; el cristianismo es una invención; los diez mandamientos, una estupidez impracticable; el Papa, un personaje inmoral y peligroso; el pago de las misas, las indulgencias, la ex comunión, las prohibiciones de alimentos, la virginidad de María, los reyes magos, otras tantas tonterías; la resurrección, un cuento irracional, risible, escandaloso, un engaño; los sacramentos, la confesión, sonseras; la eucaristía, una metáfora; el juicio final, un delirio increíble... ¿La religión? Una invención de los hombres para asegurarse el poder sobre sus semejantes. ¿La razón? El instrumento que permite luchar contra todas esas tonterías." (Onfray, 2006).

Sin duda es un ataque verdaderamente explosivo, sin embargo, no se ve en ninguna línea en la que se niegue la existencia de dios, o se renuncie a ella, este es el primer principio que asume Onfray para afirmar que aún no nos había llegado a la humanidad el primer ateo, que no tardaría en aparecer.

El primer ateo reconocible es otro sacerdote, Jean Meslier,¹ quien en su obra —que es conocida después de su muerte— *Testamento –Memoria de pensamientos y sentimientos de Jean Meslier (1729)* “tira mierda a la iglesia, la religión, Jesús, dios, pero también a la aristocracia, la monarquía, el antiguo régimen, denuncia con violencia inaudita la injusticia social, el pensamiento idealista, la moral cristiana del dolor, y profesa al mismo tiempo un comunismo anarquista, una filosofía materialista auténtica e inaugural y un ateísmo hedonista de sorprendente actualidad” (Onfray, 2006). Para Meslier la religión cristiana “es una conjunto de errores y de imposturas: las escrituras son falsas, la tradición es espurias, no hay dios, ni cielo, ni infierno, ni inmortalidad del alma. No hay tampoco ningún designio en el universo: toda la realidad es materia en movimiento y la materia obedece a las leyes mecánicas, no divinas.” (Onfray, 2006).

Meslier —el imprecador, en palabras de Onfray— se encarga de inaugurar la categoría atea dentro del pensamiento filosófico, aunque otros no lo reconozcan así,² Meslier es el primero en negar la existencia de dios, y no tácitamente, y de cualquier pretensión de causalidad divina, además despeja el camino al Barón de Holbach,³ a

1. Jean Meslier (1664-1729) nace en Rethel (Champagne), fue cura de Etrépigny (Champagne) y ejerció sus funciones pastorales hasta el fin de sus días. Sin embargo, abrigó ideas de oposición violenta a los poderes establecidos, civiles y eclesiásticos, por considerar que oprimían y explotaban económicamente al pueblo. A su entender, todas las religiones y especialmente el cristianismo, son un instrumento de explotación y un conjunto de falsedades (falsedades formadas, e inculcadas, para mantener al pueblo bajo la tiranía). Artículo sobre Meslier en <http://www.nodo50.org/tierraylibertad/226.html#articulo2>.
2. Como es el caso de de Henri Arvon y José Jiménez Lozano, quienes en su texto *El Ateísmo* reconocen en los presocráticos un primer ateo, este sería Demócrito, justificándose en que su teoría atomista es la negación inherente de cualquier actuación divina.
3. Paul-Henri Dietrich, Barón de Holbach (1723-1789) Nace en Heidedesheim, en el Pfalz. Tradujo obras del alemán, del francés y del latín (incluyendo obras de Hobbes sobre el hombre y numerosos trabajos para la *Encyclopédie*). Escribió numerosas obras de carácter radical y con insistencia en la crítica de las creencias cristianas y de los sacerdotes católicos. Su bestia negra fueron los prejuicios de toda clase, religiosos, sociales, éticos y políticos. Su ideal fue la ciencia o, mejor dicho, la sustitución de todas las ideas acerca del universo por la visión del “mundo mecánico” de Newton. Los únicos dioses de D’Holbach fueron junto con la ciencia, la naturaleza y la razón. Su gran obra se titula *Sistemas de la Naturaleza* la cual publicó con el seudónimo de Jean Baptiste Mirabaud (1770). <http://tales.cica.es/rd/Recursos/rd99/ed99-0257-01/bholba.html>.

quien Onfray denomina *el desmitificador*, quien escribe dos textos importantes para la construcción históricamente reciente del ateísmo, que son *El Contagio Sagrado* (1768) y *Sistema de la Naturaleza* (1770), y luego a Feuerbach⁴ —el destructor— quien con su obra *La esencia del cristianismo* (1841) realiza una disección de la quimera occidental, en este libro Ludwig Feuerbach nos explica cuál es la verdadera existencia de Dios, el cual no existe como ser alguno, no respira, no tiene venas ni sangre que recorra por ellas, sino que existe por la proyección y la hipóstasis de los seres humanos “el hombre crea sus dioses a su imagen y semejanza; los crea de acuerdo con sus necesidades, deseos y angustias. Las formas de la divinidad, en cada una de las culturas y en cada uno de los hombres son signo de sus tendencias íntimas, modos de su secreta autenticidad”. Nosotros quienes lo hemos creado a la inversa de las debilidades que caracteriza a nuestra especie, es decir, somos mortales, a la inversa y proyectado, dios es inmortal, somos finitos, a la inversa dios es infinito. Para Feuerbach “la crítica de la religión, el estudio psicológico-histórico del origen de las religiones conduce al ateísmo, pero en primer lugar, el ateísmo no es una actitud natural, sino el producto de una realidad histórica, y, en segundo término, este ateísmo no consiste en la supresión pura y simple de la religión. El ateísmo es, para Feuerbach, el estado en el que el hombre llega a la conciencia de su limitación, pero a la vez, de su poder” (Ferrater, 2004).

Sin embargo, y a pesar de estos tres magnánimos aportes, los tres han sido minimizados, sobre todo en los dos primeros casos, por consiguiente tuvimos que esperar a lo que llama Onfray *el terremoto filosófico*: y apareció Nietzsche.

NIETZSCHE: EL ANTICRISTO

“El loco. ¿No oísteis hablar de aquel loco que en pleno día corría por la plaza pública con una linterna encendida, gritando sin cesar: ¡Busco a Dios! ¡Busco a Dios!?”

4. Ludwig Feuerbach (1804-1872) nace en Landshut (Baviera). Estudió Teología en Heidelberg y Filosofía en Berlín con Hegel. Adherido a la izquierda hegeliana, fue durante un tiempo el más destacado e influyente representante de esta tendencia. Durante unos años, un grupo de jóvenes filósofos, entre los que figuraba Marx, fueron todos feuerbachianos. Gran resonancia alcanzaron sus *Pensamientos sobre la muerte y la inmortalidad*, que aparecieron, anónimamente, en 1830 y que constituía, un violento ataque contra toda teología especulativa. Durante sus años de Bruckberg, Feuerbach llevó a cabo numerosos estudios de historia y crítica religiosa y filosófica. Aun cuando Feuerbach se fue separando de Hegel, las huellas hegelianas no desaparecieron nunca completamente de su pensamiento y vocabulario. En uno de sus *Fragmentos filosóficos* Feuerbach escribió: “Mi primer pensamiento fue Dios; el segundo, la razón; el tercero, y último, el hombre. El sujeto de la divinidad es la razón pero el de la razón es el hombre”.

Como estaban presentes muchos que no creían en Dios, sus gritos provocaron la risa. ¿Se te ha extraviado? –decía uno-. ¿Se ha perdido como un niño? –preguntaba otro-. ¿Se ha escondido? ¿Tiene miedo de nosotros? ¿Se ha embarcado? ¿Ha emigrado? Y a estas preguntas acompañaban risas en el coro. El loco se encaró con ellos, y clavándoles la mirada, exclamó: “¿Dónde está Dios? Os lo voy a decir. Le hemos matado; vosotros y yo somos sus asesinos... ¿No percibimos aún nada de la descomposición divina?... los dioses también se descomponen. ¡Dios ha muerto! ¡Dios permanece muerto! ¡Y nosotros le dimos muerte!...” (Nietzsche, Bedout) Esta es quizás, la primera manifestación de la muerte de dios en Nietzsche, es el aforismo 125 de *La gaya ciencia* en donde ese dios descrito por Feuerbach, ese dios que no existe por esencia sino por concepto muere, muere por nuestras propias manos, muere para nuestra propia causa.

Sin embargo, esta declaración de la muerte de Dios no fue suficiente, ya no importaba por qué causas existía dios, si por nuestra necesidad o por nuestra estupidez, pero no se debía olvidar que ya no estaba más, que había muerto. El aforismo del loco, insisto, no fue suficiente, por eso Zarathustra debe recordarlo: “¿Será posible? ¡Ese santo anciano no ha oído aún, en su bosque, que *Dios ha muerto!*” (Nietzsche, 1993).

La muerte de dios tiene un firme propósito en la filosofía nietzscheana, es la causa de *Zarathustra*; la causa de Zarathustra es el anuncio del *superhombre*: “Yo os anuncio al *Superhombre*. **El hombre es algo que debe ser superado**” (Nietzsche, 1993). Pero si aún no se ha superado al dios inamovible, castigador, castrador, el virus de Occidente que enfermó la modernidad, cómo se llegará a la superación de sí. Para que el superhombre sea posible dios tenía (tiene) que estar muerto, para que el hombre se supere a sí mismo debe superar a “*su último dueño*”, “*a su último dios*”, *al gran dragón que se llama “Tú debes*”, debe renunciar, pero “¿qué hace el que renuncia? Aspira a un mundo superior, quiere volar más lejos y más alto que los hombres de la afirmación; arroja lejos de sí muchas cosas que entorpecerían su vuelo, y entre ellas las hay de un valor efectivo, las hay amadas por él, pero todo lo sacrifica a su pasión de las alturas. Ese sacrificio y ese desprendimiento son lo único visible en él; por eso se le da el nombre de renunciador, y así es como se presenta delante de nosotros envuelto en su sayal, como si fuese el alma de un cilicio. Más está muy satisfecho de la impresión que produce en nosotros; quiere ocultar a nuestros ojos su deseo, su orgullo, su intención de elevarse por los aires, por encima de nosotros

ese... *afirmador*. Porque afirmador es como nosotros hasta en su renunciamento." (Nietzsche, Bedout).

Efectivamente, el que renuncia es el afirmador por encima de todo, por encima de sí mismo, es decir, se supera. Luego entonces, el superhombre es un afirmador, que se ha superado a sí mismo y a su dios, él ya ha librado las transformaciones del espíritu.

Es esta la nueva moral propuesta por Nietzsche para inaugurar la posmodernidad, una moral que ha superado la moral cristiana, judeo-cristiana, monoteísta, es la propuesta de una ética atea, revolucionaria, atrevida, osada, es "el pensamiento idealista, espiritualista, judeo-cristiano, dualista, es decir, el pensamiento dominante, empieza a preocuparse: su monismo dionisiaco, su lógica de las fuerzas, su método genealógico, su ética atea, permiten vislumbrar una salida del cristianismo", y sigue Onfray, "Por primera vez, un pensamiento postcristiano radical, aparece en el horizonte occidental" (Onfray, 2006).

Es este pensamiento postcristiano lo que hace que la lucha por la transvaloración de los valores propuesta por Nietzsche sea posible, el ateísmo es el único camino para alcanzarla, tarea ardua sobre todo porque con la nueva era, la invasión de la espiritualidad oriental tan distinta de la nuestra, el nihilismo creciente, la proliferación de iglesias de distintas orbes, y la situación de sociedades premodernas como la nuestra hace mucho más difícil la labor, pero Onfray la ha retomado, y yo me he sumado desde el tercer mundo.

ATEISMO COMO PROPUESTA DE VIDA

Onfray, el retomador y proponente del camino ateo, agrega otro tanto a esta pequeña historia del ateísmo, y es el aporte que arroja este estilo de vida, de pensar, de ser frente a la vida, al destino, una nueva metafísica en un terreno virgen, él le llama *Ateología*. El primero en utilizar el término fue Georges Batallie quien en una carta de 1950 cuenta a Raymond Queneau su intención de publicar una *suma ateológica*, obra que no se culminó dejando en libertad y olvido el término.

La *Ateología* es "la posibilidad de un desmontaje filosófico" de la teología, es decir, "una física de la metafísica: por lo tanto, una verdadera teoría de la inmanencia, una ontología materialista" (Onfray, 2006).

Para esta labor la Ateología tiene como principios fundamentales primero: *deconstruir los tres monoteísmos*, mostrando que –en palabras de Onfray– las ‘variaciones son de grado y no de naturaleza’; segundo: ocuparse de una de las tres religiones “para ver cómo se constituye, se instala y se enraiza en principios que presuponen siempre la falsificación, la histeria colectiva, la mentira, la ficción y los mitos a los que se les otorgan plenos poderes” (Onfray, 2006); lo tercero: *deconstrucción del cristianismo*, “para intentar ver cómo se fabrica una mitología”, una falsificación de un personaje popular, que termina cambiando la historia universal, sumiéndola a la falsa cronología –como lo llamó Nietzsche– pero además a la teocracia, que es más peligrosa –incluso– que la anarquía o la tiranía; por último, y como consecuencia del anterior: *la deconstrucción de las teocracias*, la cual “presupone la reivindicación práctica y política del poder que pretendidamente emana de un dios que no habla, y con razón, pero al que lo hacen hablar los sacerdotes y el clero” (Onfray, 2006).

Y he aquí donde quiero detenerme para empalmar el sentido de hacer público un discurso ateo, porque esa pretensión personal de vida debe empezar a desenvolverse en todas las esferas de la vida cotidiana, porque lo que más daño le ha hecho a la historia de la humanidad es la teocracia, la cual en nombre de dios, de la fe, de la promesa de la vida eterna, ha cometido con licencia todas las atrocidades impensables pero reales en la historia de la humanidad, deshumanizándonos, haciéndonos despreciadores del cuerpo, de la vida, de la existencia.

Para Onfray, quien reside en Francia, es un tanto más fácil en perspectiva política, por lo menos los franceses no están consagrados como Estado al Sagrado Corazón, mientras que nuestra sociedad de parroquias, aún se le consulta al clero en primera instancia su posición frente al conflicto armado, frente a la situación de los secuestrados, frente a las leyes referentes a la eutanasia, el aborto y, el último gran logro de nuestra Corte Constitucional, el reconocimiento a la diferencia y libertad en la opción sexual permitiendo que los homosexuales puedan establecer civilmente sus uniones de hecho y que además tengan derecho a las prestaciones sociales de su cónyuge. Lo que ha sido, sin duda, un duro golpe a la teocracia colombiana, que no se resigna a seguir perdiendo terreno, ni fieles títeres que se postulan a cargos decisivos para seguir castrando las libertades humanas, por ello, el ateísmo se convierte en la alternativa pública, para permitir que cada cual en lo privado actúe como mejor convenga a su instinto. Si se es ateo en la creación, administración o ejecución de las leyes, sin importar su condición religiosa privada, de seguro la ley

del aborto ampliada y sin restricciones, la eutanasia, la legalización de la droga, no estarían estancadas —como ahora— por posiciones religiosas de los que están en el poder sino que progresarían, porque la ley no está diseñada para hacer juicios morales, está para garantizar la convivencia y desarrollo de cada individuo de forma plena y libertaria, si este principio se pierde, entonces lo habremos perdido todo.

En lo público, en la esfera política, social, todos deberíamos comportarnos ateíamente, para permitir que el otro se manifieste conforme a sí mismo, para que así dejen de contaminar a nuestros niños y jóvenes con la cátedra obligatoria de religión, cuando realmente no se les enseña sino el mito católico, judeo-cristiano. Cómo es que en una reforma de ley de educación se desconoce a nuestros indígenas, a nuestra afrodescendencia, a los otros que pertenecen a otros monoteísmos, y a los que como yo, no creemos en ningún patriarca absolutista. Esto lo único que nos muestra es que seguimos siendo un país premoderno con destellos luminosos —de la Corte Constitucional con se comporta más allá del bien y del mal— ceñidos a una teocracia medieval cuasi renacentista.

Finalmente, la Ateología nos permitirá —y termino con esta cita de Onfray— “elaborar una verdadera moral postcristiana donde el cuerpo deje de ser un castigo y la tierra un valle de lágrimas, la vida una catástrofe, el placer un pecado, las mujeres una maldición, la inteligencia una presunción y la voluptuosidad una condena” (Onfray, 2006).

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ARVON, H. y JIMÉNEZ LOZADA, J. [1969]. *El ateísmo*. Barcelona: Editorial Fontanella.
- FERRATER MORA, J. [2004]. Artículos: Ateísmo (1) (p. 259), Meslier Jean (3) (pp. 2374), Feuerbach Ludwig (2) (1249-1252), Holbach Paul Henri D' (Paul Heinrich Dietrich, Barón de Holbach) (2) (pp. 1676-1678). En: *Diccionario de Filosofía*. Barcelona: Editorial Ariel.
- LACROIX, J. *El sentido del ateísmo moderno*. Barcelona: Editorial Herder.
- LENZ MEDOC, P.; MASCOLO, D.; KERKHOFF, M.; ALTIZER, M.J.; SCZCENY, G.; WEIN, H. y CIORAN, E.M. [1970]. *La muerte de Dios*. Caracas: Editorial Monte Ávila.

NIETZSCHE, F. [1997]. *El anticristo*. Santafé de Bogotá: Editorial Panamericana.
Traducción de Marta Kovacsics.

----- . *La gaya ciencia*. Medellín: Editorial Bedout.

----- [1993]. *Así habló Zaratustra*. México: Editorial Porrúa.

ONFRAY, M. [2006]. *Tratado de ateología*. Barcelona: Editorial Anagrama.

PLEJANOV, G.V. [1981]. *Ensayos sobre el ateísmo y la religión*. Madrid: Ediciones Júcar.

Varios. *La Muerte de Dios*. Editorial Monte Ávila. Caracas, 1970.

En la red:

Ateísmo: <http://es.wikipedia.org/wiki/Ateismo>

Ateología: <http://es.wikipedia.org/wiki/Ateolog%C3%ADa>

Meslier: <http://www.nodo50.org/tierraylibertad/226.html#articulo2>

Holbach: <http://thales.cica.es/rd/Recursos/rd99/ed99-0257-01/bholba.html>

Nietzsche: www.nietzscheana.com.ar



ISBN 978-958-8123-58-5



9 789588 123585